

**NUEVO GOBIERNO:
DESAFIOS DE LA RECONCILIACION
CHILE 1999 - 2000**

2 - ABRIL - 2001

SC

Doc

Gen

FLACSO-Chile

Libros FLACSO-Chile

**Nuevo Gobierno:
desafíos de la reconciliación.
Chile 1999 - 2000**

Las opiniones que se presentan en los trabajos, así como los análisis e interpretaciones que ellos contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO-Chile, ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO-Chile.

4110 La publicación de este libro, que recoge parte de las actividades de FLACSO, ha sido posible gracias a la colaboración de la Fundación Ford, The William and Flora Hewlett Foundation, a través del apoyo a los diversos programas de la institución.

320
110

321.4(83) FLACSO-Chile
Nuevo Gobierno: desafíos de la reconciliación. Chile
1999 - 2000
F572nu Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2000.
413 p.
ISBN: 956-205-150-1

CASO PINOCHET / DERECHOS HUMANOS / TRANSICION
POLITICA / DESARROLLO ECONOMICO / EDUCACION /
ELECCIONES PRESIDENCIALES / POLITICA Y GOBIERNO /
MEDIO AMBIENTE / PARTICIPACION CIUDADANA /
ANUARIO / CHILE

© 2000, FLACSO-Chile. Inscripción N° 117.807. Prohibida su reproducción.
Editado por FLACSO-Chile, Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa
Teléfonos: (562) 225 7357-225 9938-225 9655 Fax: (562) 225 4687
Casilla electrónica: flacso@flacso.cl
FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Producción editorial: Carolina Stefoni, Marcela Zamorano, FLACSO-Chile
Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile
Diseño portada: A•Dos Diseñadores
Impresión: Ventrosa Impresores S.A.

INDICE

Presentación	5
--------------------	---

CHILE Y LAS AMERICAS

La reconciliación nacional en América Latina. Utopía y "pomada" de los noventas <i>Brian Loveman</i>	9
Economía y democracia en América Latina. Una perspectiva desde el estudio Latinobarómetro <i>Marta Lagos C.</i>	37
Seguridad humana: una perspectiva académica desde América Latina <i>Francisco Rojas Aravena</i>	59

CHILE EN UN NUEVO ESCENARIO POLITICO

Chile bajo la administración Lagos. El difícil camino al Palacio de la Moneda <i>Luis Maira</i>	77
Cambio, continuidad y proyecciones de las elecciones presidenciales de fin de siglo <i>Manuel Antonio Garretón M.</i>	97
El nuevo escenario político <i>Paul W. Drake</i>	109
Las elecciones presidenciales de 1999: la participación electoral y el nuevo votante chileno <i>Patricio Navia, Alfredo Joignant</i>	119
Las mujeres en las últimas elecciones presidenciales <i>Índira Palacios, Teresa Valdés</i>	145
Clivajes y competencia partidista en Chile (1990-1999) <i>Leticia M. Ruiz-Rodríguez</i>	159

VERDAD Y RECONCILIACION. LOS DERECHOS HUMANOS DESPUES DEL ARRESTO DEL GENERAL PINOCHET

La participación del ejército de Chile en la mesa de diálogo sobre los derechos humanos <i>Brigadier Juan Carlos Salgado</i>	193
---	-----

Mesa en diálogo de Derechos Humanos en Chile. 21 de agosto 1999 - 13 de junio de 2000	
<i>Elizabeth Lira</i>	203
Augusto Pinochet en Londres. El caso Pinochet en los noticiarios de televisión	
<i>Giselle Munizaga</i>	221
Hacia el fin de la impunidad: Pinochet en Londres	
<i>Laura H. Paxton</i>	231
Reacciones del gobierno chileno durante el caso Pinochet	
<i>Carlos Vergara</i>	243

DESARROLLO ECONOMICO Y MEDIO AMBIENTE

La economía chilena en 1999	
<i>Oscar Muñoz Gomá</i>	259
Los dos ejes de la tercera vía en América Latina	
<i>Roberto Patricio Korzeniewicz, William C. Smith</i>	277
Los ONG's ambientales, actores fundamentales de la gestión ambiental	
<i>Ana María Muñoz</i>	309

RELACIONES EXTERIORES

La política exterior durante 1999: la consolidación de los nuevos tiempos	
<i>Paz Verónica Milet</i>	325
Reflexiones sobre la cooperación horizontal de Chile	
<i>Sergio Gómez E.</i>	331

CIUDADANIA, PARTICIPACION Y POLITICAS SOCIALES

La causa mapuche y el caso Ralco en su contexto histórico y presente	
<i>José María Bulnes</i>	341
¿Varones con delantal? Padres populares en las actividades domésticas y crianza de los hijos	
<i>José Olavarría</i>	353
La educación en 1999. Memorándum para el 2000	
<i>Juan Eduardo García-Huidobro S.</i>	377
Comunidades virtuales y ciudadanos on line	
<i>Rodrigo Araya Dujisin</i>	391

ECONOMIA Y DEMOCRACIA EN AMERICA LATINA. UNA PERSPECTIVA DESDE EL ESTUDIO LATINOBAROMETRO

Marta Lagos C.*

Introducción

Durante el siglo XX muchos fueron los desafíos que se le plantearon a la región, destacando por su importancia, dos áreas. Por una parte el intento de profundizar las democracias después de regímenes militares, que tuvieran capacidad para dar soluciones eficaces a los problemas y en las cuales existiera el pluralismo y la tolerancia necesaria para aceptar las diferentes formas de pensamiento. Por otra parte, los esfuerzos por lograr un crecimiento económico constante que permitiera remediar el problema de la pobreza extrema y perfeccionar las desigualdades en la distribución de la riqueza para crear una sociedad en que hubiera una mayor justicia.

Cada uno de estos dos grandes problemas plantea enormes desafíos, por lo cual los logros sólo podrán ser visibles en el largo plazo, de manera que aún queda un largo camino por recorrer para llegar a los niveles que se aspira correspondan a las democracias avanzadas.

Uno de los instrumentos que contribuye a entender las opiniones, percepciones y actitudes de los latinoamericanos en relación a los temas de desarrollo político y económico, es el estudio Latinobarómetro. Este consiste en una encuesta anual se realiza en 17 países de América Latina. Comenzó en 1995 con un número menor de países, lo que da cuenta de su consolidación en el tiempo, que se expresa en el creciente interés de los analistas y de altos funcionarios de los gobiernos y organismos internacionales por conocer sus resultados. Esta es su quinta medición, que expresa el grado de madurez en su desarrollo, convirtiéndose en una herramienta útil para mirar al continente en sus diferentes aspectos.

El presente artículo muestra algunos de los resultados más importantes de la reciente medición, los que adquieren mayor fisonomía a través de la comparación con años anteriores. De esta manera es posible indicar ciertas tendencias en la región, principalmente en los temas de democracia y economía.

* Economista, Directora Latinobarómetro.

Para una mejor comprensión de los datos disponemos de los resultados de otros barómetros realizados en otros continentes con distintos niveles económicos y culturales, como Europa y Sudáfrica, lo cual permite tener una percepción más clara de lo que está pasando en América Latina en relación al resto del mundo.

Es importante hacer notar que, pese a la importante cantidad de información que se ha logrado acumular, estamos todavía en un punto de partida, debido a que sólo poseemos cinco años de estudio efectuado en América Latina. En comparación con varias décadas de vida que tiene el Eurobarómetro, que, además, se realiza dos veces al año en todos los países de la Unión Europea.

Comenzaremos esta reflexión analizando uno de los problemas base de nuestras sociedades: la baja confianza interpersonal. Luego hablaremos brevemente de las actitudes de los latinoamericanos hacia la democracia, para terminar analizando sus actitudes hacia la economía.

I. La Confianza Interpersonal

El primer rasgo característico que sobresale de la cultura latinoamericana son los bajos niveles de confianza interpersonal. Esta actitud de los habitantes de cada país hacia su prójimo está en la base de las actitudes hacia las instituciones, la democracia, la política y la economía. La confianza interpersonal es un requisito previo para el desarrollo de una participación política efectiva, así como para el buen funcionamiento de las reglas del juego democrático. Una sociedad en la cual sus habitantes no confían en los demás, difícilmente podrá confiar en sus líderes o en las instituciones a las que éstos representan.

En general, América Latina presenta un bajo nivel de confianza interpersonal. Si vemos los totales latinoamericanos, nos podemos dar cuenta que desde 1996 hasta el 2000, ésta ha ido disminuyendo desde un 20% a un 16% entre quienes dicen que se "se puede confiar en la mayoría de las personas". Esta evolución de la confianza hacia una mayor desconfianza es culturalmente contracíclica si se considera que en ese mismo período América Latina crece económicamente, se consolidan sus democracias, y se abren sus mercados.

En Sudamérica y México (ver totales Sudamérica y México) la confianza había tenido una tendencia al aumento entre 1995 y 1998, de un 19% a un 21% para bajar bruscamente en 1999/2000 al 17%. Esta baja es atribuible a la crisis económica de 1999 en la región, transformando la confianza en un

indicador de coyuntura además de un rasgo permanente. En Centroamérica la confianza baja de 29% en 1996 a 14% en 1999/2000 (Ver totales centroamérica).

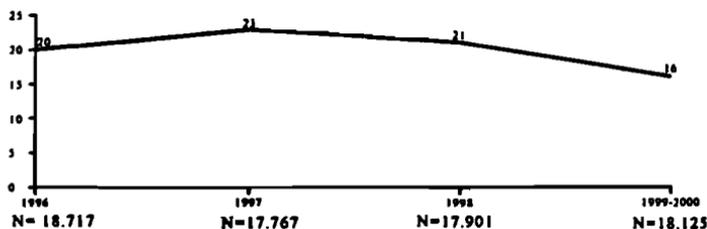
Los niveles de confianza interpersonal en otras regiones del mundo, como lo demuestran los datos del Eurobarómetro y el estudio Mundial de Valores, indican un nivel de confianza interpersonal considerablemente más alto que en América Latina, con un promedio de 60 puntos porcentuales en sociedades que han alcanzado altos niveles de desarrollo (Suecia 68%, Estados Unidos 50%).

Los niveles de confianza son determinantes para influir en el carácter del sistema social, político y económico. Cuando hay desconfianza, se requiere de mayor formalismos, se debe certificar la competencia de las élites, hay que establecer más mecanismos de control de las decisiones en los organismos públicos y privados y en definitiva, se dificulta el desarrollo de las instituciones. Mientras las sociedades avanzadas se basan en la confianza interpersonal donde la palabra puede constituir una base de la relación política o económica, las nuestras creen en los documentos certificados y en los formalismos. Aquí se encuentra una de las raíces del mayor grado de burocratización de los procesos decisorios del estado en América Latina y, por ello, la lentitud para encarar soluciones a problemas políticos o económicos.

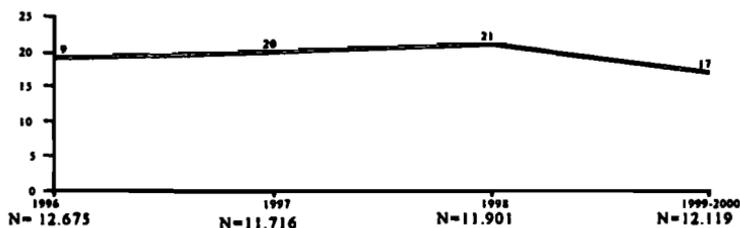
La baja confianza interpersonal afecta el grado de confianza hacia instituciones políticas, como los parlamentos, partidos y gobiernos locales, que también es baja. No se excluyen de esta influencia los medios de comunicación, hacia los cuales existe un bajísimo nivel de confianza (10%). También se ve afectado por este problema el sistema económico y de ahí que la confianza hacia la empresa privada y los empresarios es baja. Es por ello que a la hora de analizar la magnitud de los apoyos a la democracia hay que contrastar su apoyo con estos bajos niveles de confianza. Como veremos a continuación, cuando la democracia cuenta con un 60% de apoyo en la región, y solo un 16% confía en el prójimo, significa que la democracia ha tenido que sobrepasar las barreras de la desconfianza como un bien deseado y admirado por los pueblos.

Confianza interpersonal

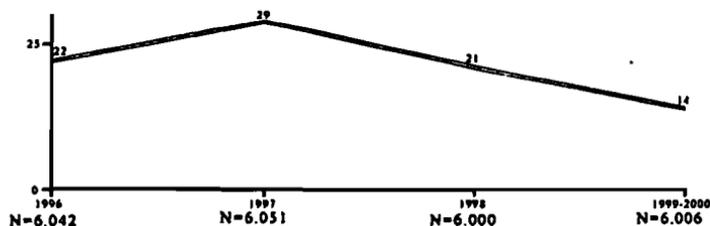
Totales América Latina



Totales Sudamérica y México



Totales Centroamérica



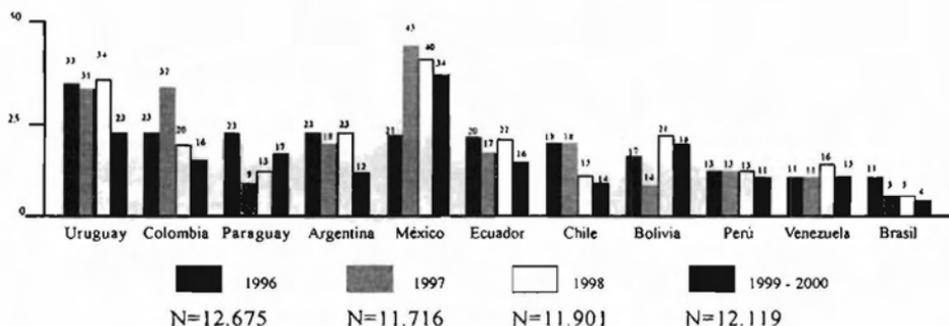
P. Hablando en general, ¿Diría Ud que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno nunca es lo suficientemente ciudadano en el trato con los demás?

Aquí sólo "Se puede confiar en la mayoría de las personas"

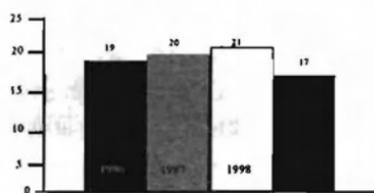
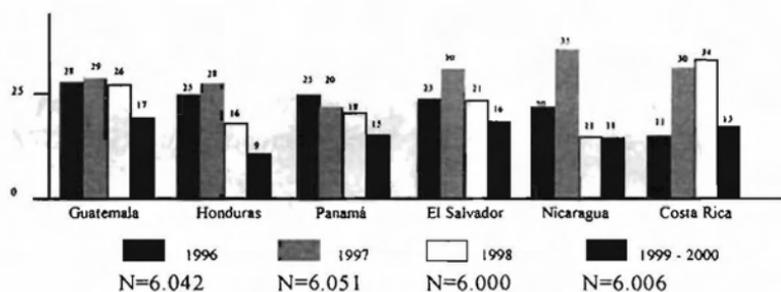
Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Confianza interpersonal

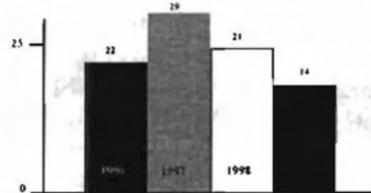
Sudamérica y México



Centroamérica



Sudamérica y México



Centroamérica

P. ¿Hablando en general, ¿Diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas o que uno nunca es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás?

Aquí sólo "Se puede confiar en la mayoría de las personas"

Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

II. Actitudes Hacia La Democracia

Entre las variables que se analizan para medir las actitudes hacia la democracia, examinaremos en estas páginas dos de ellas: el Apoyo a la democracia y la Satisfacción con la democracia.

Comenzando por el apoyo, éste se indaga con una pregunta de tres alternativas, que ha sido usada en diversas mediciones por el Eurobarómetro:

"La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno";

"En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático";

"A la gente como uno le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático".

La democracia como sistema de gobierno tiene un apoyo estable a lo largo de los 5 años de datos recogidos por Latinobarómetro. Confirmando los datos anteriores, observamos que hoy día un 60% de los pueblos de los 17 países prefieren "La democracia a cualquier otra forma de gobierno".

Centroamérica (64%) tiene porcentajes más altos de apoyo a la democracia que Sudamérica y México (58%), con una diferencia para 1999-2000 de 6 puntos.

Entre los países las tendencias siguen siendo bastante estables. Uruguay, Argentina y Costa Rica son los países en los cuales la democracia tiene más apoyo (84- 71- 83% respectivamente). Entre los países que menos apoyo manifiestan a la democracia se encuentran Paraguay, Ecuador y Brasil (48- 54-39% respectivamente). De estos tres, el caso más destacable es el de Brasil que de un 48% en 1998 entre quienes decían que "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno" baja a un 39%. Esta disminución se puede explicar por la difícil situación económica que le afectó el año pasado.

Sólo un 17% manifiesta que "en algunas circunstancias un régimen autoritario puede ser preferible a uno democrático" en América Latina, mientras otro 17% es indiferente a cualquier forma de gobierno, un 4% dice no saber, y un 1% no responde la pregunta.

"En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático" alcanza las menciones más altas en Paraguay con un 39%, un 34% en México, y las más bajas en Uruguay con un 9%, Costa Rica y Nicaragua

con un 6%. Venezuela tiene un 24%, Colombia 23% y Brasil 24%, Chile 19% y Argentina 16%.

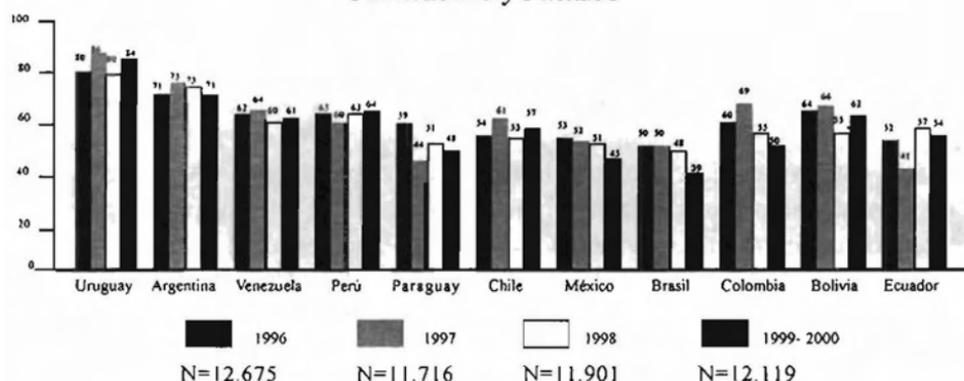
La indiferencia por el tipo de régimen ("A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático") alcanza sus mayores menciones en Brasil 28%, Ecuador 26% y Chile 22%, mientras que las más bajas en Uruguay 6% y Costa Rica 6%.

Estos datos respaldan la afirmación de que la democracia en América Latina es mayoritariamente el sistema de gobierno deseado y preferido por los pueblos, siendo muy minoritarias las poblaciones que apoyan los regímenes autoritarios.

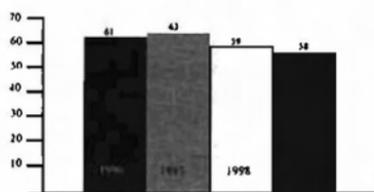
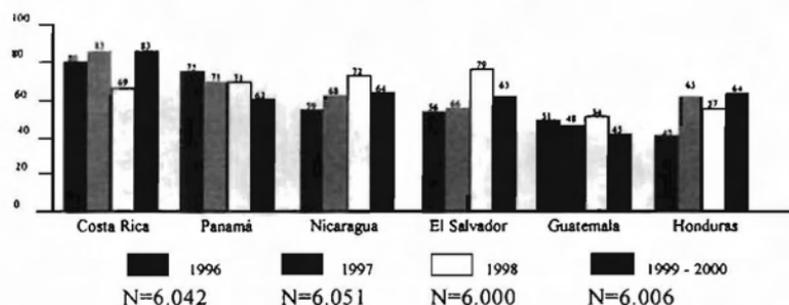
Los pueblos de América Latina apoyan a la democracia (60%) muy por encima del apoyo a cualquier otra institución privada o pública, con la sola excepción de la Iglesia Católica (77%)

Democracia es preferible

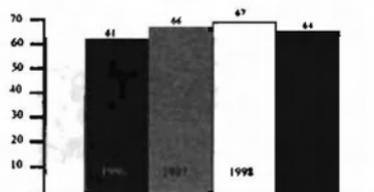
Sudamérica y México



Centroamérica



Sudamérica y México



Centroamérica

P. ¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo? La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.

Aquí sólo "La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno"

Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Apoyo neto a la democracia

El 43% de los latinoamericanos confía en la democracia más que en sus conciudadanos. Mientras el 17% de los habitantes de América Latina desconfían de terceros, un 60% apoya la democracia. Al restar estas dos cifras, la confianza y el apoyo de la democracia, se obtiene la cantidad de ciudadanos que apoyan a la democracia sin confiar en el prójimo, ciudadanos especialmente desconfiados, que sin embargo confían en la democracia.

En Europa el 18% le entrega su apoyo a la democracia sin confiar en el prójimo, (APOYO NETO A LA DEMOCRACIA) y en América Latina el 43%. Es decir que la democracia tiene el apoyo de al menos un 43% de ciudadanos que no confían en nadie, sin embargo confían en la democracia. Este dato refuerza la fortaleza del apoyo a la democracia que hay en América Latina.

Estos datos adquieren mayor fisonomía cuando se comparan con los resultados de Europa, donde para las mismas preguntas, el Eurobarómetro obtiene un 60% de confianza y un 78% de apoyo a la democracia. Si situamos a América Latina en perspectiva comparada, podemos afirmar que en Europa hay 18 puntos más de apoyo a la democracia. La mayor confianza interpersonal en Europa puede influir en el mayor apoyo que se da a la democracia en comparación con América Latina. Esta diferencia cultural es mucho más gravitante que las diferencias de opinión sobre la democracia.

Se han separado los países del Sur de Europa, como Italia, España, Grecia y Portugal, que son países que han tenido regímenes autoritarios y transiciones a la democracia como tantos países de América Latina. En esos países observamos que el apoyo neto a la democracia es de un 24%, porcentaje que es superior al del conjunto de la Unión Europea.

	Confianza	Apoyo a la democracia	Apoyo Neto a la Democracia
Unión Europea	60%*	78%	+ 18%
Europa del Sur	60%*	84%	+ 24%
América Latina	17%	60%	+ 43%

*Promedios

Fuente: Eurobarómetro, Latinobarómetro.

Comparado con los niveles de confianza, América Latina al menos duplica a Europa en la demanda por democracia expresada en estos valores netos de apoyo, lo que es una muy buena noticia para la región.

La satisfacción con la democracia

La satisfacción con la democracia se mide con una pregunta que hoy día usan todos los barómetros de opinión con el objeto de compararla, utilizando metodologías similares. De esta forma podemos volver a comparar a América Latina con otras regiones del mundo. Esta pregunta está relacionada con la EFICACIA de la democracia para resolver los problemas económicos, políticos y sociales, a diferencia de la pregunta sobre el apoyo a la democracia que está relacionada con la democracia como forma de gobierno. La pregunta es la siguiente:

"En general, ¿Diría Ud. que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en su país?"

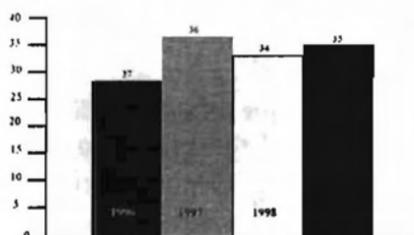
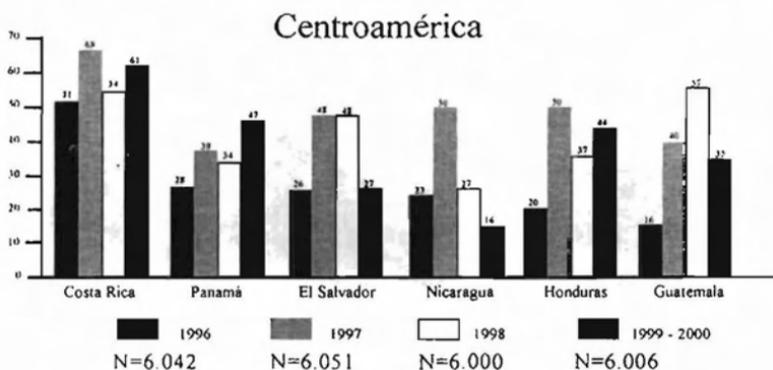
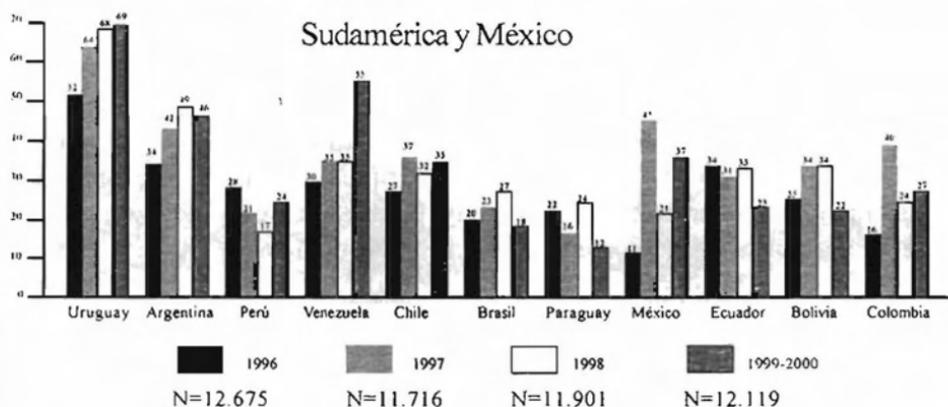
Como acabamos de ver existe un apoyo a la democracia como sistema que la legitima como el mejor sistema de gobierno en América Latina. A diferencia de ésta, la pregunta por satisfacción con la democracia nos señala que no existe una satisfacción similar con su funcionamiento, debido en gran parte a las altas expectativas de los habitantes en cuanto a la solución de los principales problemas. Estos sienten que el sistema democrático que apoyan no responde a sus demandas: sólo el 37% está satisfecho con la democracia en América Latina ("muy satisfechos" y "satisfechos").

En Sudamérica y México no se observan fluctuaciones en la satisfacción con la democracia, mientras que en Centroamérica en los últimos tres años, ha aumentado crecientemente la insatisfacción. Efectivamente la satisfacción baja de 49% en 1997 a 39% en 1999/2000.

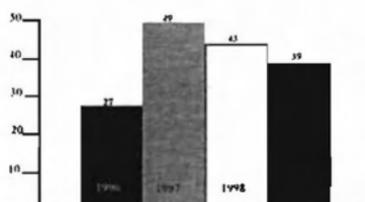
En cuanto a los casos particulares, hay que destacar que los únicos países de la región que tienen un nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia superior al 60% son Costa Rica (61%) y Uruguay (69%).

Los países que más llaman la atención en cuanto a sus alzas, son por una parte Venezuela quien de un 35% para 1998 sube a 55% en 1999/2000, lo cual puede ser explicado por la popularidad que ha tenido el Presidente Chávez. En cuanto a las bajas más importantes nos encontramos nuevamente con Brasil, Paraguay y Ecuador que de un 27% en 1998 baja a un 17% en 1999/2000, de un 24% en 1998 baja a un 12% en 1999/2000 y de un 33% baja a un 15%, respectivamente. Tal como mencionamos anteriormente, estas disminuciones también están relacionadas con la crisis económica que afectó a la región y que se dejó sentir con más fuerza en estos países.

Satisfacción con la Democracia



Sudamérica y México



Centroamérica

P. En general ¿Diría Ud. que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en (país)?

Aquí están sumados "Muy satisfecho" y "Más bien satisfecho"

Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Indice de democracia

La combinación de la satisfacción con el apoyo entrega un índice que muestra los países con más apoyo y más satisfechos con su democracia en los últimos 4 años de acuerdo a los datos de LATINOBARÓMETRO.

Este ranking indica que las sociedades más democráticas, con el mayor apoyo y satisfacción en América Latina son Uruguay, Costa Rica y Argentina, y las menos democráticas son Paraguay, Brasil, México y Ecuador con el menor apoyo y satisfacción en los últimos cuatro años.

Indice de democracia más apoyo y más satisfechos	
Uruguay	73
Costa Rica	69
Argentina	58
Panamá	54
Venezuela	52
El Salvador	52
Nicaragua	48
Honduras	47
Bolivia	46
Chile	45
Perú	43
Colombia	43
Guatemala	43
Ecuador	40
México	40
Brasil	35
Paraguay	31

Legitimidad neta de la democracia

La legitimidad neta de la democracia es aquella que es independiente del desempeño y satisfacción del sistema. Es decir un sistema legítimo es aquel que la gente está dispuesto a apoyar pese a que en un determinado momento este no cumpla con las expectativas de la gente. Para calcular la legitimidad neta de la democracia se resta el apoyo y la satisfacción, quedando una cifra que indica aquellos que no estando satisfechos, apoyan al sistema democrático.

Al comparar la legitimidad neta de la democracia con los datos de barómetros de opinión con otras regiones del mundo, podemos observar donde se encuentra América Latina. El cuadro muestra los datos de la Unión Europea y Europa del Sur del Eurobarómetro y los datos de África.

Los datos muestran que en la Unión Europea tanto el apoyo a la democracia como su satisfacción están casi 20 puntos más arriba que en América Latina, sin embargo la legitimidad neta del sistema democrático en ambas regiones es del mismo nivel, alcanzando un 25% en la Unión Europea y un 23% en América Latina. En los países de Europa del Sur, España, Grecia, Portugal e Italia alcanza el 27% siendo superior a las otras dos regiones y en África sólo alcanza el 16%.

Legitimidad neta de la democracia - Europa - América Latina - África			
	Apoyo	Satisfacción	Apoyan sin estar satisfechos
Unión Europea	78%**	53%	+ 25%
Europa del Sur	84%*	57%	+ 27%
América Latina	60%	37%	+ 23%
Sub Saharan África	64%**	48%	+ 16%

* Promedios

Fuente: Latinobarómetro para América Latina, 1996-2000

Eurobarómetro para Unión Europea y Europa del Sur, 1997-1999

Sub Saharan África. Ghana Zambia. Sud África. 1997

III. La Economía y sus Expectativas

Como resultado de estos cinco años de mediciones, se puede afirmar que la gente percibe que le va a ir mejor en el futuro que a el país: 37% de las personas creen que su situación personal será mejor en el futuro, mientras que sólo el 28% cree que la situación económica del país será mejor en el futuro.

En años anteriores, la evaluación económica personal ha sido mucho más positiva que la evaluación que los propios ciudadanos hacen de la economía nacional. Es decir, su expectativa es ir más rápido y mejor que el promedio del país, lo que crea una presión de resultados sobre los desempeños de los gobiernos y de los sistemas. Es interesante ver que esta tendencia continúa, sobre todo si se toma en cuenta que este ha sido un año de crisis económica. La presión de expectativas se mantiene a pesar de la crisis pasada y del pesimismo presente.

Respecto a la situación económica futura de los países, que refleja la expectativa sobre el desempeño de la economía, el aumento más importante se produce en Sudamérica y México, expectativa que sube de 22 a 31%, de 1998 a 1999/2000, mientras que en Centroamérica ésta sólo sube 2 puntos de 22% a 24% respectivamente.

Se producen fuertes caídas de las expectativas positivas en Paraguay (10 puntos), Bolivia (9 puntos), Ecuador (7 puntos) y El Salvador (13 puntos) quedando en 25%, 14%, 17% y 13% respectivamente entre quienes esperan mejoras en la situación económica del país en el futuro. Los aumentos más importantes de las expectativas positivas se encuentran en Venezuela (29 puntos) donde llega a 57%, Chile (24 puntos) con un 45%, Argentina (22 puntos) con un 39% y Panamá (17 puntos) con un 35%, entre quienes opinan que la situación económica futura del país será mejor.

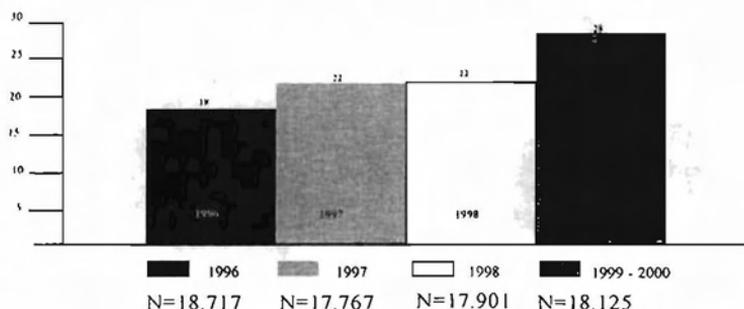
La expectativa país alcanza el 24% en Centroamérica, mientras que la expectativa personal alcanza el 34%. En Sudamérica y México la expectativa país alcanza el 31% y la expectativa personal el 31%, entre quienes creen que el futuro será mejor.

Las mayores presiones de expectativas se observan en Brasil y Colombia -en que la diferencia es de 19 puntos entre expectativa del país y la personal-, es decir hay un 19% de la población que cree que al país le va a ir peor que a ellos. Las mayores presiones de expectativas en América Central se producen en Honduras (15 puntos) y Costa Rica (13 puntos).

Es importante observar que el alza del optimismo en el futuro de la economía del país en Venezuela es consistente con el aumento del optimismo de la economía familiar, estrechándose la diferencia entre ambas variables en sólo 5 puntos en 1999/2000, a diferencia de lo que sucedía en 1998 que la diferencia era de 14 puntos entre el optimismo sobre la economía del país y la personal. Los datos de Venezuela llaman la atención a la luz de los problemas económicos del país en 1999, indicando una explosión de optimismo que no se condice con las condiciones reales.

Situación económica futura del país

Totales América Latina



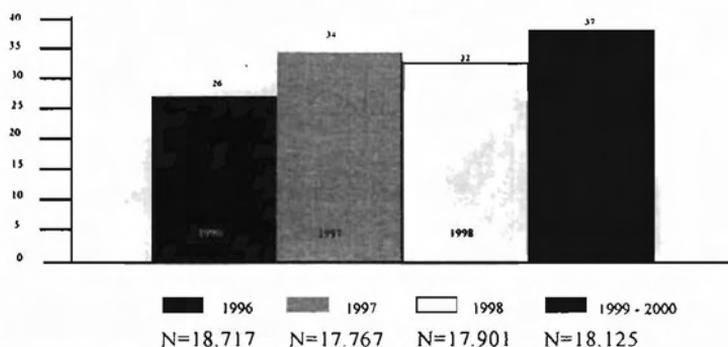
P. ¿Y en los próximos doce meses cree Ud. que, en general, la situación económica del país será mejor, igual o peor que ahora?

Aquí sólo "Mejor"

Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Situación económica personal futura

Totales América Latina



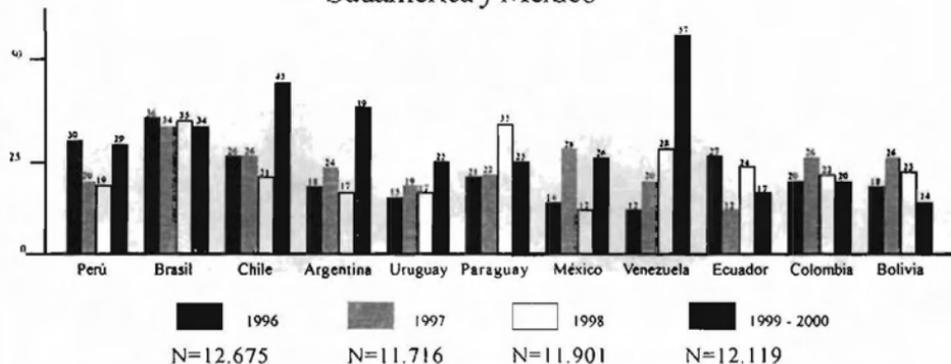
P. Y en los próximos doce meses, ¿Cree que su situación económica y la de su familia será mejor, igual o peor que la que tiene hoy?

Aquí sólo "Mejor"

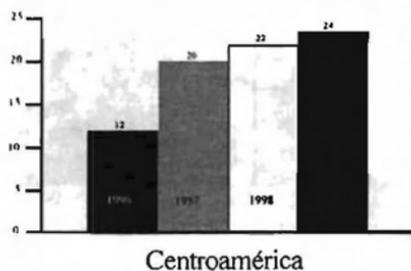
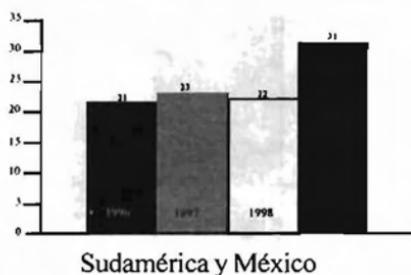
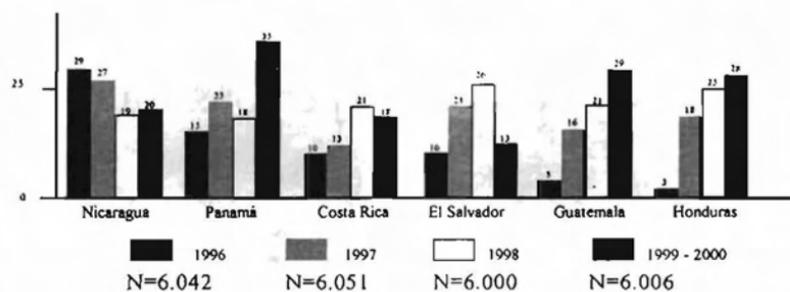
Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Situación económica futura del país

Sudamérica y México



Centroamérica



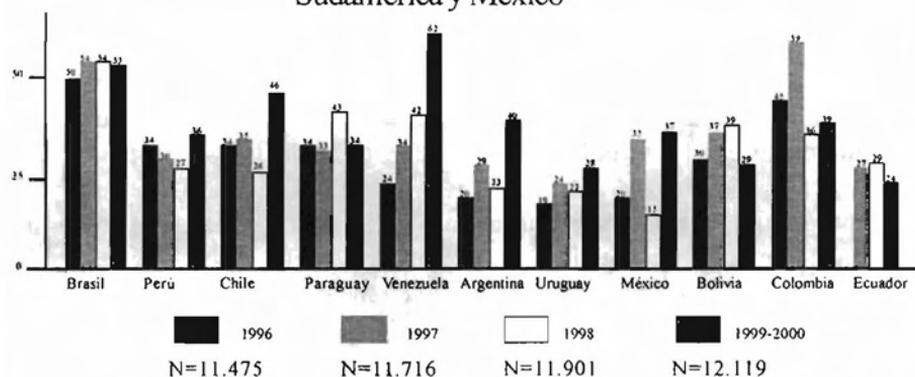
P. ¿Y en los próximos doce meses cree Ud. que, en general, la situación económica del país será mejor, igual o peor que ahora?

Aquí sólo "Mejor"

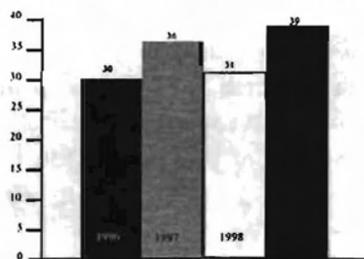
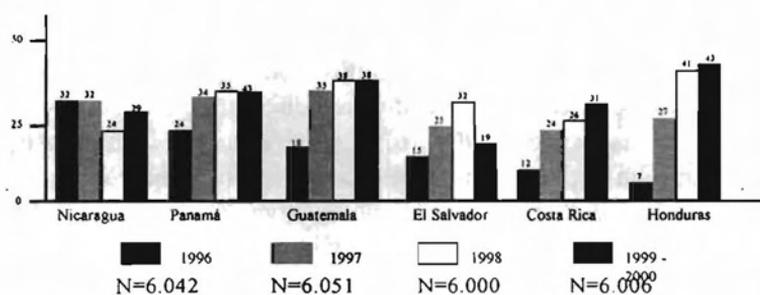
Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Situación económica personal futura

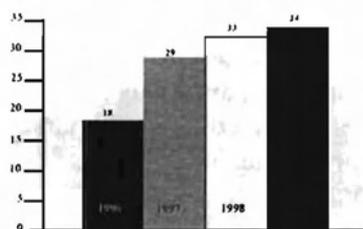
Sudamérica y México



Centroamérica



Sudamérica y México



Centroamérica

P. Y en los próximos doce meses, ¿Cree que su situación económica y la de su familia será mejor, igual o peor que la que tiene hoy?

Aquí sólo "Mejor"

Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

La percepción de riqueza/ pobreza de la generación pasada y la futura

América Latina, una generación frustrada

Los ciudadanos de América Latina se sienten actualmente frustrados entre dos generaciones que tuvieron mejores oportunidades y tendrán mejores oportunidades en el futuro; la de sus padres y la de sus hijos.

Dos preguntas indican este fenómeno: Un 58% de los latinoamericanos responde que la generación de sus padres estaba "mejor" y un 52% responde que la generación de sus hijos estará también mejor que la de ellos.

Asimismo, se les pidió a los entrevistados que se ubicaran en una escala de uno a diez donde, donde 1 eran los "más pobres" y 10 los "más ricos". Los entrevistados ubicaron a su generación en 4.66 de la escala más cercano a los más pobres, mientras que los padres los evaluaron en el 5.76, y los hijos en el 7.64, más cercano a los ricos.

La generación actual se percibe en términos relativos como la más pobre de las tres generaciones medidas. Una situación de frustración que está lejos de reflejar los avances en bienes, desarrollo y democracia que ha mostrado la región en la última década. Es una generación insatisfecha con el contraste entre lo que la sociedad le ofrece y lo que efectivamente le entrega. Ellos, la generación actual, cree que sus padres tenían una mejor vida y consideran que sus hijos vivirán mejor.

Estos datos concuerdan con las expectativas que se mantienen más allá de las posibilidades de cada sociedad, donde cada cual cree que le puede ir mejor que al promedio del país. ¿Los latinoamericanos están esperando que el sistema les entregue cosas que de antemano el sistema no puede entregar? ¿Una frustración anunciada?

La economía de mercado y las privatizaciones

La frustración se manifiesta también en las evaluaciones que hace la población de las políticas de privatizaciones que han efectuado los gobiernos de la región.

Se observa así una baja de 46% a un 35% entre los que están de acuerdo con las privatizaciones y de 43% en 1998 a un 57% en 1999/2000, entre los que

están en desacuerdo. Se mantiene el apoyo a la economía de mercado, pero las poblaciones de América Latina ya empiezan a discriminar y evaluar los desempeños de sus distintos aspectos. Las privatizaciones crearon muchas expectativas en el pasado, hoy ven aminorada su imagen positiva por no haber producido los resultados anunciados en términos de mejores bienes y servicios para los habitantes.

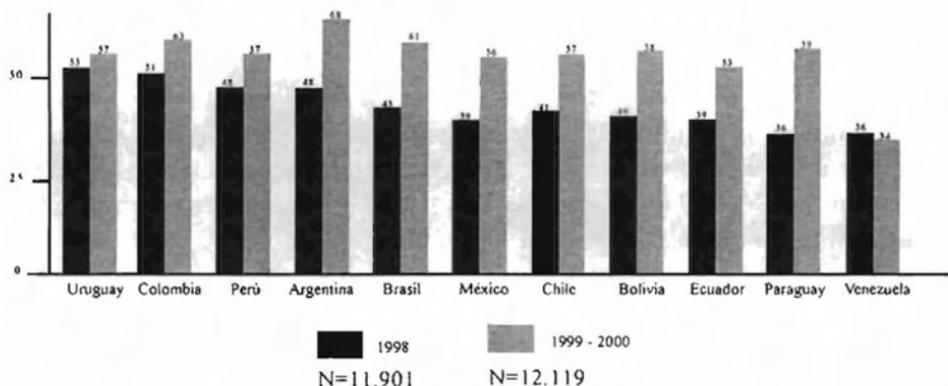
Esto también se manifiesta a nivel subregional: de un 45% que estaba de acuerdo en 1998 en Sudamérica y México con las privatizaciones, baja a un 36% en 1999/2000 y de un 48% en 1998 que estaba de acuerdo en Centroamérica baja a un 35% en 1999-2000.

Dentro de los países, las diferencias más destacables son Paraguay, Guatemala, Costa Rica y Argentina, quienes muestran diferencias importantes entre quienes dicen estar en "desacuerdo" con las privatizaciones entre 1998 y 1999/2000. En el caso de Guatemala hay 27 puntos de diferencia (36 %-1998- 63% -1999-2000), en Paraguay hay 23 puntos de diferencia (36% -1998- 59% -1999-2000), en Costa Rica hay 22 puntos de diferencia (27% -1998- 49% -1999-2000) y en Argentina hay 20 puntos de diferencia (48 -1998- 68% -1999-2000).

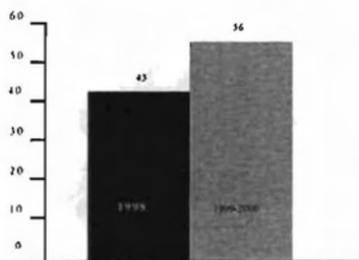
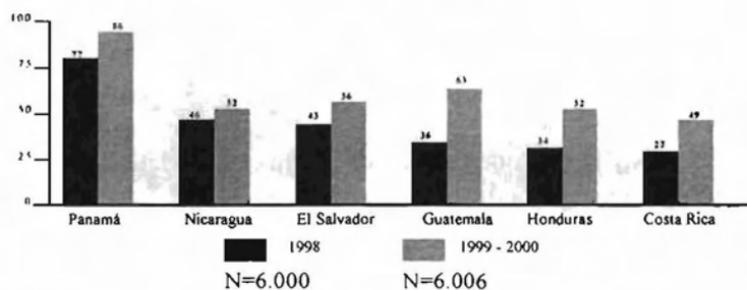
De todos modos hay países que mantienen cierta estabilidad como Uruguay, Venezuela, Nicaragua y Panamá, en que las diferencias entre 1998 y 1999/2000 son de un máximo de 4 puntos. Entre éstos los que están más en desacuerdo con las privatizaciones son los panameños (77% en 1998 y 76% en 2000).

Privatizaciones beneficiosas para el país

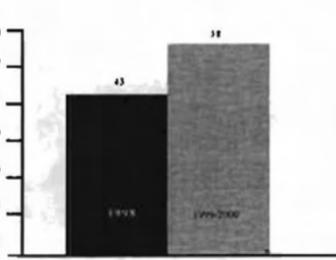
Sudamérica y México



Centroamérica



Sudamérica y México



Centroamérica

P. Está Ud. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de las frases que le voy a leer: Las privatizaciones de empresas estatales han sido beneficiosas para el país.

Aquí se sumó "En desacuerdo" y "Muy en desacuerdo"

Fuente: Latinobarómetro 1996 - 2000

Conclusiones

Los datos aquí entregados nos permiten tener una imagen de lo que está pasando en la región en cuanto a democracia y economía.

Los datos de satisfacción y apoyo a la democracia en América Latina la sitúan con una alta legitimidad, muy similar a la situación que se da en la Unión Europea. La diferencia mayor entre Europa y América Latina se encuentra en las características culturales, en la confianza interpersonal que existe en los pueblos, donde hay 40% más de europeos que confían en el prójimo que en América Latina.

En el apoyo y satisfacción a la democracia, América Latina está a 20 puntos de distancia respecto de Europa, diferencia equivalente a la distancia en términos de desarrollo económico.

Estos datos demuestran que no se puede exagerar la crítica al estado de la democracia en América Latina, ni exigir que esté a un nivel superior de fortaleza, que no corresponde a sus condiciones económicas y culturales. El mayor obstáculo a la consolidación de la democracia en la región es de carácter cultural, representado por el dato sobre la baja confianza interpersonal. El estudio da cuenta extensamente de las trabas culturales de la región y como ellas son quizá el mayor desafío para alcanzar una etapa superior de desarrollo.

Además vemos como la generación actual es una generación frustrada en cuanto a sus posibilidades económicas, frustración que está relacionada no sólo con el alto nivel de expectativas que ha generado el desarrollo de las democracias, sino que también con la repercusión que tuvo, al menos en el último año, la crisis económica. Un aspecto importante de estos datos lo encontramos en relación a la mentalidad económica de los latinoamericanos. Si bien vemos que en un primer momento la economía de mercado en sus diferentes aspectos (privatizaciones, liberación de precios, etc) había sido bien aceptada por la región, producto de la crisis vemos que principalmente las privatizaciones cayeron en cuanto a sus niveles de aceptación.

Pese a los buenos niveles de inversión extranjera que América Latina había manifestado en los últimos años, no previno lo que implicaba enfrentar una crisis económica en un régimen de liberalización. Ni siquiera los más fieles defensores del neo-liberalismo habían logrado vislumbrar que finalmente ante la crisis económica, que repercute inmediatamente en una crisis del empleo, se le pediría una vez más al Estado que interfiriera y que no sólo cumpliera

con el rol de administrador, sino que también con el de regulador y principalmente con el de reactivador de la economía, partiendo por la generación de empleos y llegando hasta la creación de políticas de reactivación que ayuden al sector privado a recuperarse.

Se puede concluir que, si bien América Latina ha avanzado bastante en mejorar los niveles de apoyo a la democracia y ha aceptado un tipo de régimen económico de mercado que permite establecer las bases hacia la integración económica de la región y la inserción al mercado mundial, subsisten problemas que entran su posterior desarrollo, como la desigualdad en la distribución del ingreso.

Todo esto implica nuevos desafíos para la región: lograr desarrollar y mantener un régimen democrático y un sistema económico que sea implementado de acuerdo a la realidad política, económica, social y cultural de América Latina.